

# El futuro del turismo internacional

Manuel Figuerola Palomo\*

## RESUMEN

El artículo trata en primer lugar de identificar el concepto de turismo internacional, analizando posteriormente las causas o factores que promovieron el fuerte crecimiento de los años sesenta. Seguidamente, esboza la situación actual del turismo internacional y las tasas de variación experimentadas en las últimas décadas. Como un ejemplo de área en desarrollo, se escoge el continente africano, valorándose su cuota de mercado y de capacidad hotelera. Los elementos que han condicionado en el pasado la actividad turística son destacados, considerándose su posible repercusión en el futuro. El estudio se plantea una pregunta que posteriormente intenta responder ¿Cuál va a ser el futuro del turismo internacional? Para cuantificar las posibles perspectivas, se explican algunas técnicas de previsión, sin entrar en los detalles matemáticos del método, teniendo en cuenta tres tipos de variables de singular influencia: económicas, demográficas y energéticas. Finalmente, junto a plantear la cifra que podría alcanzar el turismo internacional en 1990, se estudia un conjunto de problemas que gravitan sobre el Turismo, destacándose el deterioro medio ambiental, la saturación de las áreas tradicionales, la masificación turística, etc.

\* Jefe del Gabinete de Estudios Económicos y Empresariales del IET

## 1. Consideraciones generales

Los movimientos turísticos internacionales se identifican con las llegadas a los países receptores, de viajeros procedentes del extranjero y con permanencia temporal en ellos superior a las 24 horas. Sin duda, el condicionante que plantea las definiciones de la O.M.T. parece ser elemental y limitado. Incluso podría resultar necesario ampliar la exigencia del tiempo de estancia a un período mayor. Sin embargo, hasta el momento, a pesar de distintas propuestas de modificación que se han hecho, no se han aprobado variaciones, que quizás, también podrían producir mayor confusión y ruptura de las series estadísticas actualmente existentes.

Nuestra consideración de turismo internacional, es especialmente estadística y en alguna medida económica y no plantea las alternativas de la motivación turística o características de los viajes. Hay que señalar que desde el enfoque estricto de la oferta, no existen causas para distinguir entre los movimientos turísticos motivados por la vacación y el ocio o por los viajes que se originan promovidos por los negocios, la religión o la salud.

Ahora bien, otro elemento que ha de definir al turismo internacional es aquél que establece que el ejercicio de la actividad turística se realiza en un país distinto del que procede la demanda o recibiendo a una clientela que tiene su residencia habitual en el exterior de las propias fronteras. En algunas reuniones internacionales surge en este parámetro la preocupación por acotar un límite mínimo de desplazamiento, lo cual tampoco debe ser aceptado, ya que el mejor condicionante del viaje internacional, mejor aún que la misma nacionalidad del turista, es el país de residencia del viajero, y sin duda, si ese país no es el del receptor, inevitablemente al flujo de entradas se le habrá de considerar como un movimiento turístico internacional.

Plantear las cifras de otro modo, o querer fijar otros condicionantes de turismo, solo podrá generar dificultades de interpretación y una grave confusión.

La práctica de la actividad turística, no es algo que haya surgido en los últimos años. Un estudio de los hechos pasados muestran como desde hace mucho tiempo, había hombres que ya disfrutaban de la vacación o el descanso, desplazándose lejos del lugar habitual de residencia.

Sin embargo, en la forma e intensidad con que se hace ahora, realmente sí es nuevo, y sobre todo, muy reciente la tendencia explosiva en su desarrollo, que se manifiesta actualmente. Puede señalarse, que a partir de 1953 y 1954, hay un desarrollo vertiginoso, que se aprecia perfectamente, considerando las cifras de entonces.

Es evidente, que las condiciones económicas que dominan a Europa en los años inmediatos a la II Guerra Mundial, no permitían pensar, que la población residente europea, podría dedicar parte de su renta al presupuesto turístico. Pero los años cincuenta, traen un orden económico distinto que posibilita un crecimiento muy rápido, capaz de proyectar la demanda turística de manera muy acelerada.

El Plan Marshall, no es una simple ayuda, sino un programa que funciona acertadamente, por lo que los países favorecidos por sus efectos, ven como sus Productos Nacionales, crecen con firmeza. Ese crecimiento, proporciona excedentes de renta, que pueden ser dedicados al consumo de bienes y servicios, no absolutamente de primera necesidad; consumo en el que puede integrarse al turismo.

La expansión económica europea, que incide directamente, sobre el consumo tanto como sobre la producción, exige la creación de puestos de trabajo, que absorben el desempleo, originando nuevas fuentes de renta y consumo.

Sin duda, puede afirmarse, que en caso de no haberse producido, esa circunstancia tan cambiante de la estructura económica de los países europeos, emisores de turismo, no habría tenido lugar el despegue turístico de los años cincuenta, como posteriormente se observará, analizando los datos estadísticos.

No sólo han sido los cambios económicos, las causas que han promovido fuertemente, el desarrollo de la actividad turística, después de 1955. Junto a esas circunstancias, en paralelo, se han dado otras razones de distinta índole, que han impulsado también ese crecimiento.

Dentro de esas justificaciones, puede señalarse, que existieron algunas que estaban ligadas absolutamente, al nacimiento de una apremiante necesidad o inclinación a viajar, por efecto de un deterioro de las formas de vida de la población. Esa adversa situación, va creando una especial propensión al abandono, al menos momentáneo, del lugar de residencia, el cual tiende a hacerse desagradable, molesto y hasta incluso inhóspito (inquietud, velocidad, ruido, trastornos físicos y crónicos, etc.).

Puede decirse, que entre las razones fundamentales que influyen en el nacimiento de la necesidad de hacer turismo, destacan: la presión sobre el individuo, que ejercen los actuales esquemas de la vida moderna; el desequilibrio en el entorno natural y ciudadano, que impide un disfrute normal de todo aquello que habría de rodearle al hombre; sus propias actitudes, que le hacen estar cada día más insatisfecho de lo que conoce y le rodea, por lo que ansía descubrir nuevos aspectos de la existencia, materializados en la observación de otras culturas, ciudades, costumbres, etc.

En este elemental análisis, tampoco pueden olvidarse, algunas razones que podrían ser consideradas de signo político, que también influ-

ieron decisivamente, a la finalización de la II Gran Guerra, que dejan prácticamente, paralizada a Europa, por un conjunto de aspectos y dificultad de relación. El Continente debe recomponerse, tanto económica, como social y políticamente. Los problemas son muchos, los recuerdos trágicos, la desconfianza muy grande y el principio de solidaridad, se da entre algunos países, pero no entre todos, un poco a causa de un nuevo orden político que nace entonces.

## **2. El proceso histórico de crecimiento**

Es evidente, que no se dispone en este artículo del suficiente espacio para realizar un análisis minucioso de la evolución de las principales macromagnitudes turísticas; entendiéndose por macrovariables turísticas, al movimiento global del turismo mundial, medido en personas llegadas a los distintos puntos receptores y al total de los pagos por turismo internacional, valorados en dólares. Sin embargo, es conveniente ensayar al menos una breve presentación de cómo ha sido esa evolución en los últimos veinte años.

Comenzando por la serie mundial de llegadas, el crecimiento del volumen de turistas internacionales en las dos últimas décadas ha sido tan rápido que no resulta imaginable la continuidad en el futuro de un ritmo tan intenso.

El Turismo Internacional entre 1960 y 1983 ha crecido el 415 por cien pasando de 69 a 286 millones de viajeros. Es decir se ha multiplicado por cuatro. Lo que ha significado crecer anualmente y en términos medios acumulativos al 7 por ciento anual. Tasa de expansión muy elevada que no puede mantenerse, ya que de hacerlo la cifra en 1990 sería de 520 millones de viajeros y en el año 2000 de 1.073 millones de llegadas, lo cual parece demasiado.

Durante el primer decenio (1960-1970) el crecimiento fue del 8,71, mientras que en la segunda década el incremento se producía tan sólo al 5,72%. Evolución, muy afectada ya por la crisis económica internacional. En ningún año del período se produjo descenso en la serie estadística y únicamente en 1968 se apreció un freno en el crecimiento, igual que se detecta en 1982.

Es Europa la Región Mundial que suministra el mayor número de turistas, y no sólo para su turismo intrarregional, sino también para áreas como Africa y Asia Meridional.

Como ejemplo de evolución será interesante analizar el caso del continente africano.

El turismo internacional en Africa no ha respondido, ni responde actualmente, a los recursos turísticos y atractivos peculiares que posee. Hoy sólo absorbe el 2,14% del Turismo Mundial, aunque en 1960, sólo alcanzaba una cuota del mercado internacional del 1%. Lo que significa, que ha conseguido ampliar en más del doble su participación relativa, teniendo por tanto un crecimiento más intenso que el mundial, al pasar de 750.000 turistas en 1960 a 6,2 millones en 1981. Es decir un alza de más del 800 por cien.

Hay que destacar que en su proyección histórica aparecen cinco

inflexiones negativas referentes a los años 1963, 1965, 1968, 1973 y 1977. Los especialistas de la Región podrían explicar las causas de dichos descensos.

El Turismo Internacional en Africa presenta un cierto nivel de constancia hasta el año 1968, proyectándose desde entonces muy rápidamente hacia los valores actuales.

También conviene valorar, la otra magnitud económica que puede explicar perfectamente cuál ha sido la evolución del turismo mundial. Es decir, los ingresos por turismo internacional. No obstante, hay que considerar, que la serie se expresa en dólares corrientes; conteniendo lógicamente el proceso inflacionario o alza de precios turísticos y de los productos en general.

En 1960 tan sólo fueron cerca de 7 mil millones de dólares, los gastos en turismo internacional en el conjunto del mundo. En la actualidad, la cifra se eleva a 100 mil millones de dólares, lo que significa una multiplicación de 14,3 veces, en algo más de 20 años. La tasa media acumulativa anual es del 13,5 por ciento; muy superior a la del volumen de viajeros, más por causa del crecimiento de los precios que por razón del aumento de la calidad del gasto medio turístico.

En términos relativos al Continente Africano le corresponde de dichos ingresos el 2,16%. Porcentaje similar al de su cuota de mercado en turistas. Lo que explica que el gasto medio en esta Región coincide con la media Mundial.

Finalmente, respecto a la capacidad hotelera y establecimientos asimilados se debe señalar que su participación en la totalidad de los existentes es igual al 1,47%, valor inferior a las otras cuotas antes referidas.

### **3. Los factores de influencia**

La actividad turística se encuentra fuertemente impactada por elementos que se originan en tres marcos absolutamente diferentes, aunque entre ellos se den ciertas interdependencias muy sensibles y simultáneas. Podría demostrarse, que el Turismo se encuentra fuertemente influido por un conjunto de variables de carácter económico; motivado o afectado continuamente por el marco socio-político; y por último, propiciado por el avance de los transportes o por el desarrollo tecnológico.

Creemos, que la interconexión que existió a partir de los años sesenta, entre un amplio conjunto de variables sociales, políticas y económicas, al mismo tiempo que se producía un vertiginoso avance en la navegación aérea, que significaba un claro abaratamiento de los precios de los desplazamientos, promovió de manera sensible el desarrollo turístico internacional.

Pero siguiendo un orden en el planteamiento de los factores de influencia, se analizará el escenario socio-político que se proyectaba en los primeros años de la década de los sesenta.

Es evidente, que la extensión de las vacaciones pagadas a una gran parte de la población en los países industrializados, así como la ampliación del período vacacional, fueron circunstancias que aceleraron los movimientos turísticos. Pero tampoco puede olvidarse, el cambio social que se estaba produciendo en los países, que potencial y prácticamente, iban a convertirse en los focos de emisión del turismo internacional. Hay que tener en cuenta, que un gran porcentaje del turismo mundial nace en Europa, en donde quince años atrás, en su territorio, se había producido una terrible tragedia, que había asolado ciudades y campos, obligando durante un largo período a efectuar un Plan de reconstrucción y recuperación sin precedentes.

Esa población, tras el esfuerzo realizado, quería disfrutar de algo que redujese la tensión vivida y que les permitiera olvidar y generar esperanzas y alegrías nuevas.

Pero, además al ansia de otras formas de comportamiento y deseos de gozar de un fenómeno que se masificaba, confluía el problema acuciante del entorno ambiental, que paulatinamente se degradaba, ante el crecimiento urbano que ahogaba maneras naturales de existencia. No cabe duda, que las grandes aglomeraciones urbanas, en donde la vida silenciosa y su permanente contacto con el medio, casi había muerto, han sido y son un factor impulsor de los movimientos turísticos.

Asimismo la tensión del trabajo o la cadena de montaje, que son las formas habituales en que se desarrolla la actividad laboral, también fomentaron y acrecentaron la necesidad de viajar, conocer nuevos lugares de recreo y descanso.

Sin embargo, las variables que mayor influencia han tenido en la realización de los viajes turísticos, son las de carácter económico. Lo cual se puede comprender con facilidad, puesto que si la economía no genera los medios necesarios ¿cómo poder viajar? En este ámbito se habrá de destacar, que se ha comprobado que el crecimiento económico determina fundamentalmente las tendencias de desarrollo económico del turismo. Es decir, ha existido una fuerte correlación entre expansión económica y aumento del turismo, y por el contrario, el turismo se ha frenado cuando los países han sufrido agudas crisis.

La recesión económica significa desempleo, tensiones sociales y un marco de incomprendiones, desorden, insolidaridad y tristeza, situaciones muy poco estimulantes para el desarrollo turístico, al cual entonces, sólo podrán llegar los que siempre tienen el dinero. El tratamiento estadístico ha permitido cuantificar la interrelación entre Crecimiento y Turismo.

No obstante, hay muchas otras variables económicas que también han podido ejercer una influencia en los ciclos de desarrollo del turismo internacional, tales como la inflación de los países emisores y de los países receptores; la modificación de las relaciones de cambio entre las monedas de esos países; la inclinación o propensión hacia el ahorro en situaciones de austeridad; etc...

Aunque, es opinable, en base a una larga experiencia, sin duda la variable más influyente y decisiva ha sido y será el crecimiento económico.

· El estudio de la realidad de los últimos años, explica, que se han institucionalizado un conjunto de factores, que han causado la aceleración del turismo mundial. Situación que además nos parece absolutamente irreversible.

En un orden lógico, puede señalarse, que el crecimiento vegetativo de la población mundial, ha generado un potencial turístico muy importante ya que los nuevos habitantes de la tierra han nacido en un período en que las comunicaciones de todo tipo, han cambiado la sociedad y el espíritu del hombre. Por otra parte, este se encuentra, ante un cambio importante en el nivel de vida, a pesar de que lamentablemente, no toda la población de la tierra pueda sentirse satisfecha con los logros alcanzados. Asimismo, el aumento del tiempo libre, ante el progreso tecnológico y el inicio de la «robotización» han creado la necesidad del desplazamiento y la búsqueda de nuevas satisfacciones y vivencias que cubra el tiempo vacío, a veces lejos del lugar de cada uno. Debe recordarse, que en los países industrializados, el deterioro del medio urbano, ha sido tal, que los individuos han de hallar fuera de su ciudad, el modo de retorno a un medio natural más equilibrado y aceptable.

En paralelo a lo que se ha venido destacando, en los últimos veinte años en el mundo se han encadenado un conjunto de hechos que también han multiplicado los viajes y el deseo de hacer turismo:

- Una sensible mejora técnica en los medios de transporte y en las infraestructuras viarias, en donde la figura contractual del «package» o el «forfait» ha reducido el precio; posibilitando la masificación de una actividad que previamente, sólo podía ser privilegio de unos pocos.
- El aumento de la calidad receptora de una oferta que se diversificaba, al tiempo que se dotaba de medios complementarios que la hacían muy sugestiva. Junto a ello, no puede olvidarse la intensificación de la segunda vivienda, incluso adquirida fuera del propio país.
- La acción de mentalización de los medios de comunicación social que han estimulado el viaje y propagado sus beneficios.
- La disminución del tamaño medio de las familias que ha liberado a los padres para emprender viajes, que antes no podían realizar.
- La facilitación política, administrativa y aduanera de los viajes internacionales, anteriormente de muy compleja realización.
- Y sobre todo, la elevación del nivel cultural de la población mundial, que ha generado la inquietud de conocer otros lugares distintos.

La mejor demostración de que el turismo internacional se ha convertido en un hábito normal de parte de la población mundial, al cual será muy difícil renunciar, es la comparación de la cifra de llegadas en 1973, antes de la crisis, y en 1983, año también en que los países desarrollados siguen debatiéndose en una muy difícil crisis económica y social, a la cual a corto plazo nadie parece ver solución. Antes de la crisis energética, se habían alcanzado 191 millones de viajeros. En 1983 se habían superado los 286 millones de turistas internacionales. Lo que significa, que a pesar de todo, y de las importantes renunciaciones de consumo de los habitantes de los países industrializados, que son especialmente los que disfrutaban del turismo, el crecimiento acumulativo interanual del turismo en estos nueve años ha sido del 4,34%.

Porcentaje suficientemente alto para demostrar la salud del turismo internacional.

#### **4. ¿Cuál es el futuro del turismo internacional?**

Es normal interpretar, que el marco económico es desfavorable, lo que podrá suponer recesión turística. Más aún, cuando las hipótesis que se han planteado apoyan el crecimiento turístico en base a que las economías puedan crecer. El tan comentado «crecimiento cero», sin duda perjudica al turismo internacional, y no permite que los estratos de población todavía no turísticos, puedan incorporarse al disfrute de la actividad. El estancamiento de las economías mundiales es la causa primera de que en 1982 el turismo internacional haya decrecido, lo mismo que lo ha hecho la variación media del Producto Interior Bruto de los países desarrollados, que se estima que ha descendido en medio punto.

Pero sobre todo, hay que considerar el espíritu disciplinado de la población de los países emisores, que entienden la necesidad del ahorro en los momentos en que el crecimiento no es posible, sino se apoya en esfuerzos inversores que estimulen la demanda de trabajo. Generalmente, inquieta la situación de los 33 millones de personas que a finales de 1983 en los países de la O.C.D.E., no tienen trabajo. Teóricamente, son 33 millones menos de potenciales turistas. Y el problema se acentúa, porque no se observa un Plan capaz de remediar ese desempleo que a medio plazo empobrece gravemente a los países emisores de turismo.

Sin embargo, las dificultades no terminan en el problema del paro. El escenario es desfavorable, ya que el proceso inflacionario no se detiene en cuantía suficiente por lo que no se generan expectativas positivas, que dibujen una inflexión en las tendencias adversas originadas, después de la crisis petrolera, en todas y cada una de las variables económicas fundamentales.

Por otra parte, la proyección del dólar, según las previsiones utilizadas, muestra una relativa apreciación respecto al conjunto de las monedas, al menos hasta 1986, lo que puede producir todavía mayores dificultades para los países menos desarrollados, e incluso para los países europeos emisores de turismo.

No se descubre algo desconocido haciendo estos comentarios, ya que son circunstancias muy divulgadas. Pero son elementos, que se han de resaltar antes de estimar, cuál puede ser cuantitativamente la cifra del turismo mundial en 1990. Se podría asegurar, que en caso de que la crisis energética hubiera tenido efectos más atenuados en las economías nacionales, el turismo internacional probablemente en la actualidad alcanzaría cifras sorprendentes.

El análisis conjunto de todos esos factores, de marcada influencia, en principio, podría dar a entender, que en esta década, aparentemente, el turismo internacional no crecerá. Pero tal hipótesis no debe ser considerada; ya que, aunque los factores económicos son desencadenantes de la evolución de los viajes, tampoco hay que limitar la proyección de la

actividad turística exclusivamente a esos condicionantes económicos. Hay otras muchas razones, también, de singular importancia, además de variables tales como los crecimientos de la renta o de los precios de consumo.

Hay que aceptar que las perspectivas de las economías mundiales para 1984 son más favorables. Las tasas de crecimiento, posiblemente cambiarán de signo y podrán casi llegar al tímido crecimiento del 2%. Escaso crecimiento, pero por lo menos crecimiento. Y verdaderamente, el progreso del turismo internacional sólo requiere un pequeño crecimiento del Producto Interior Bruto, ya que la estimación que se ha realizado de los coeficientes de elasticidad Turismo-Renta, presenta valores incluso superiores a 3 puntos, lo que quiere decir, que al alza, dicha elasticidad es muy sensible y proyecta rápidos crecimientos de la demanda turística.

No se pretende en este trabajo crear una imagen de que el futuro del Turismo Internacional ha de estar exclusivamente fundamentado en la recuperación económica. El turismo es una actividad socio-económica, por lo que aspectos diferentes a los económicos, habrán de causar una cierta influencia. No nos referimos en especial, a hechos no controlables o anómalos de difícil previsión. Estos quedan al margen de la explicación: es decir, nuevos conflictos bélicos y políticos, catástrofes, etc.

Los factores de repercusión, se resumirían en un conjunto de características sociales y psicológicas que modelan al Turismo.

En la actualidad, las inclinaciones humanas a imitar y superar, motivan el acto turístico, lo promocionan y estimulan. De esa manera, los vecinos querrán igualar a sus vecinos. Y los amigos, no querrán dejar de visitar, un lugar que sus amigos les han hecho conocer por medio de sus relatos. Esos comportamientos han de ser muy decisivos en los próximos años; generando inquietudes y deseos viajeros.

Asimismo, el turismo que a principios de siglo podía ser considerado o catalogado como un «bien» de lujo, sólo accesible a los más poderosos económicamente, se ha convertido, cuando se ha alcanzado un nivel mínimo de renta, en una actividad cercana a la «necesidad». El hombre ha conocido la satisfacción del viaje. Ha disfrutado con su ocio, que se acompaña de una rica culturización, que le permite llenar ciertos vacíos de conocimientos. Es difícil imaginar, que aquéllos que han disfrutado del viaje y de todo lo que le acompaña, estén dispuestos a renunciar permanentemente. Sin duda, algunas profundas crisis económicas y psicológicas podrán apartarle temporalmente de la actividad. Pero pronto, sentirá el deseo de volver a viajar, y sino tiene los medios suficientes para mantenerse en un cierto nivel de consumo y de turismo, probablemente, optará por abandonar ciertos consumos y ciertas satisfacciones materiales, para poder de nuevo desplazarse a una playa o a la búsqueda de nuevas sensaciones culturales.

En este sentido, el futuro turístico, está profundamente afectado por un cambio de comportamientos humanos, que sitúan a la actividad en un lugar privilegiado en la escala de prioridades.

## 5. Las técnicas de previsión

Ahora bien, el turismo puede y debe ser investigado, aplicando enfoques matemáticos y econométricos, junto con la fijación de una teoría formal que se apoye en el conocimiento de su estructura económica y social, y en los mecanismos de su desarrollo dinámico, considerando los principales elementos que ejercen influencia sobre este fenómeno.

El análisis de previsión que debe efectuarse tanto como la modelización econométrica, intenta definir por medio de diferentes factores (variables exógenas) la evolución de la demanda turística medida por el número de visitantes llegados (variable endógena), abarcando el conjunto de cifras mundiales, como la desagregación por grandes regiones.

El seguimiento de las técnicas econométricas exige cumplir una serie de etapas, que en forma resumida son las siguientes:

- Elección de los principales factores de influencia y cuantificación de los mismos en base a la información estadística.
- Especificación teórica de las variables a través de su correcta formulación matemática.
- Estimación inicial de los modelos por medio de procedimientos informáticos que obtengan suficientes estadísticos de control.
- Verificación de la bondad de los modelos observando su contrastación con las hipótesis básicas de partida.
- Realización de previsiones con los modelos seleccionados como más aptos.

Dentro del proceso de especificación de un determinado comportamiento es necesario llegar a captar su realidad y conocer las interrelaciones que la mueven para representar mejor su funcionamiento.

El turismo es un fenómeno sobre el que inciden de forma importante una serie de componentes, sociales, económicos, demográficos, etc... que van a constituir las variables de nuestros modelos.

El modelo se constituye por la relación:

$$Y_i = f(X_i)$$

En donde:  $Y_i$  son las variables endógenas o a explicar, variables estrictamente turísticas, en función de otra serie de variables  $X_i$  llamadas exógenas o explicativas.

Además de las anteriores existen otras denominadas estocásticas que recogen bien los movimientos erráticos debidos a factores exógenos, bien al efecto conjunto de otras variables no directamente explícitas, cuya incidencia aleatoria no resulta relevante por separado.

Las variables endógenas en el turismo son las variables de carácter específicamente turísticas y en concreto pueden ser la demanda y oferta. Las cuales son elegidas como principales variables a modelizar: número total de visitantes llegados, que indica el flujo turístico internacional procedente de todas las zonas mundiales, ingresos por turismo, etc.

La modelización puede hacerse en cifras anuales y en cifras mensua-

les tanto para datos mundiales, como para los datos de las diferentes regiones que incluyen los movimientos interregional e intrarregional.

Existen tres tipos de variables explicativas que generarán tres diferentes modelizaciones:

### *Económicas*

El Producto Interior Bruto (PIB), es un factor de clara influencia sobre la demanda turística que puede expresarse por la renta real de los países emisores de turismo.

A mayor o menor renta disponible, mayor o menor posibilidad de adquirir bienes y servicios entre los que se incluye el turismo. Así, en épocas de recesión económica, el crecimiento disminuye, y la renta de los consumidores (potencialmente turistas) sufre una erosión, modificando la evolución de la demanda turística. El aumento de la renta ejerce una influencia directa sobre el crecimiento turístico.

El Índice de Precios al Consumo (IPC) es otro factor económico que actúa sobre la evolución turística por efecto de la influencia inflacionista, debida al incremento del nivel de precios.

La inflación produce una progresiva caída de la capacidad adquisitiva en general y de los servicios turísticos en particular. Su incidencia se nota claramente sobre el consumidor, que ante una fuerte subida, prescinde o reduce su consumo en este tipo de bienes y servicios. La relación entre evolución de precios y turismo es de carácter inverso.

### *Demográficas*

El crecimiento vegetativo de la población mundial constituye un factor estructural, de fuerte influencia sobre el crecimiento de la demanda turística global. Esta influencia no puede considerarse como coyuntural sino de efectos permanentes e ininterrumpidos.

Como medida demográfica de este factor se utiliza la cantidad de población potencialmente turística en base a las cuotas de participación turística de las diferentes regiones.

La consideración de Población Potencialmente Turística parte de la lógica limitación, tanto de planteamientos teóricos como de la propia información estadística que se posee.

### *Energéticas*

La incidencia de los efectos de la crisis energética de 1973, es también un punto de consideración para el conocimiento del comportamiento de la demanda turística, más aún cuando sus consecuencias se volvieron a repetir en 1980.

El fuerte impacto de carácter económico y principalmente psicológico, hizo que la expansión general de diferentes sectores sufriera un freno.

Conocer si ese impacto de efectos negativos posee incidencia, no sólo de carácter puntual, sino en una evolución continua del turismo es necesario, y sobre todo, valorar su relación con las expectativas de futuro.

Es preciso aclarar que este índice podrá tener influencia positiva sobre la evolución de la economía en aquellas regiones que poseen un número elevado de países productores de petróleo.

Para realizar el seguimiento informático de las variables seleccionadas en su comportamiento es preciso poseer la suficiente información estadística sobre las mismas.

La construcción de las series históricas de todas las variables se ha efectuado sobre un campo muestral de 22 años, desde 1960 hasta 1982. El número de observaciones utilizadas se considera suficiente para especificar la estructura más representativa de la actual situación de la realidad turística.

Una ampliación en la serie temporal de datos elegida tendría el peligro de alterar la hipótesis de permanencia estructural necesaria para su tratamiento econométrico, ya que el turismo está expuesto a incontables influencias con características muy diversas. Del mismo modo, una reducción en el período temporal provocaría errores de estimación en los valores que indican la significación de las variables, al disminuir los grados de libertad, por el escaso número de datos, ya que las variables explicativas nunca superan el número de tres.

Respecto al Turismo de Africa que se ha escogido de ejemplo, las expectativas son las siguientes:

Partiendo del dato de 6 millones de llegadas en 1982 el crecimiento de la zona en base al modelo tendencial, es prácticamente constante, alcanzando la tasa anual del 10,2%. Lo que supone una proyección equivalente a un aumento del 42% hasta 1986.

Las predicciones demográficas son algo más optimistas ya que supone un crecimiento acumulado del 50%. La tasa de crecimiento interanual alcanzará el 11,5%. Estos datos provienen de la hipótesis de aumento de la población potencialmente turística hacia Africa del orden del 1,2% anual.

Ambas proyecciones, demográfica y tendencial, dan una cifra de algo más de 10 millones de llegadas para el año 1985.

Las predicciones son más pesimistas si se utiliza el modelo en base a variables económicas. Es lógico pensar, que ante las actuales expectativas de futuro poco optimistas en el orden económico mundial, el turismo se vea negativamente influido.

Africa, según los valores de la evolución del índice del PIB ha obtenido una previsión de crecimiento acumulado para el período 1982-1985, de tan sólo el 13,7 muy alejado del resto de las proyecciones.

## RESUME

L'article commence par essayer d'identifier la notion du tourisme international en partant des motifs ou des facteurs qu'ont contribué à sa forte croissance durant les années soixante. Il décrit à la suite l'actuelle situation du tourisme international ainsi que les taux de variation éprouvés tout au long des dernières décennies. Il pose un exemple de région en voie de développement, celle du continent africain et fait une évaluation de sa quote-part au marché. Il analyse aussi ses possibilités du point de vue hôtelier. L'activité touristique a été limitée au passé par plusieurs éléments assez importants et c'est pour ça que l'on considère les possibles conséquences qu'elle puisse avoir dans le futur.

Le rapport pose une question à laquelle il essaie d'y répondre: quel va à être l'avenir du tourisme internationale afin de quantifier les perspectives, il explique quelques techniques de prévision sans tenir compte des caractéristiques mathématiques de la méthode. Trois sortes de variables, très importantes, vont être considérées: économiques, démographiques et énergétiques. Finalement il s'occupe de toute une série de problèmes concernant le tourisme; surtout des relatifs à la dégradation de l'environnement, à la saturation des régions traditionnelles, à la massification touristique, etc., et en même temps il fait un calcul des chiffres que le tourisme international pourra atteindre en 1990.

## 6. Los datos del turismo mundial en 1985

Pero interesa dedicar atención fundamentalmente, al futuro del turismo mundial. El crecimiento total de turistas internacionales en las últimas dos décadas ha sido muy elevado por lo que resulta difícil la continuidad a lo largo de los años ochenta de ese ritmo.

El modelo de evolución temporal proyecta un aumento acumulado para los cuatro próximos años del 15,5%, con tasas de variación inter-anual relativamente optimistas.

Las predicciones demográficas señalan también un crecimiento continuo y estabilizado aproximadamente del 5% de incremento entre años sucesivos, lo que permite, que el turismo mundial pueda crecer hasta el 19,5% para el año 1985, según la hipótesis de evolución de la población.

Como consecuencia de las expectativas de crecimiento económico de las diferentes regiones, el total mundial también posee un incremento menor en las proyecciones del modelo económico, apuntando un 13,8 de aumento para el período 1982-1985.

La integración de las anteriores previsiones apuntan hacia un crecimiento continuo y sostenido que permitirá al turismo internacional crecer el 16% en forma global, acercándose a la cifra de los 340 millones de turistas en 1985.

En conjunto, tras el análisis de lo señalado, se puede pensar que el futuro del turismo es optimista, aunque existan ciertas amenazas sobre su horizonte. En la tierra hay estratos de población que desean y necesitan al turismo. Al mismo tiempo, el progreso, que es irreversible generará una demanda turística potencial que no puede ignorarse. Por ello, en la actualidad, las nuevas zonas receptoras, aquéllas que han de absorber esos incrementos deben prepararse, ya que las zonas turísticas tradicionales en los próximos años tendrán dificultades para ampliar su capacidad receptora. Es evidente, que el futuro pertenece a las zonas turísticas a desarrollar.

## 7. Los problemas del desarrollo turístico

Si se contemplan las tendencias de crecimiento de la demanda turística mundial, sin ser exclusivamente optimistas, puede aventurarse, que si no se varían las condiciones actuales para su distribución, próximamente, se habrá alcanzado una auténtica saturación en las zonas turísticas tradicionales. En pocas palabras, no existirá capacidad posible, para absorber ese incremento de viajeros originado por efecto del crecimiento explosivo de la población y por la incorporación de nuevos estratos sociales, hasta hoy impedidos de esa conquista.

Para eliminar ese grave colapso, que puede producirse en un período de tiempo muy corto, se hace urgente comenzar a planificar el futuro. De tal manera que, cuando llegue ese momento, se hayan habilitado nuevas zonas y se hayan adecuado algunas existentes que en la actualidad, por defectos de infraestructura y de imagen, no llegan a atraer

con intensidad a la demanda a pesar de ser muy ricas en recursos y de estar en condiciones de ocupar puestos relevantes en la clasificación de áreas de captación turística mundial.

En resumen, es necesario pensar en crear nuevos asentamientos turísticos para impedir que todavía la masificación o concentración de la demanda agudice aún más los problemas que ya ha proporcionado. Pero esa incorporación de zonas en todos los continentes de la tierra no debe hacerse intuitivamente y los gobiernos interesados en desarrollar su turismo han de estudiar el pasado, para poner freno a los efectos degradatorios y contaminantes que la actividad ocasionó en las zonas que hemos llamado tradicionales. Esto supone un ordenamiento que lleva consigo un control del crecimiento, la determinación de topes o límites para cada período o espacio y la fijación del horizonte final. Debe imaginarse que el turismo interior en el futuro crecerá más intensamente que el internacional y por ello, aún con la conciencia de la necesidad de habilitar zonas y espacios para el desarrollo del turismo, debemos tener mucha atención en preservar los valores naturales y culturales, sino se quiere participar en una acción irresponsable de destrucción paulatina de algo que es irrecuperable.

Garantícese, pues, un nuevo horizonte turístico, con mayores posibilidades de disfrute, pero hágase conscientemente, recordando el pasado y sintiendo la preocupación de no cometer los mismos errores que se cometieron anteriormente.

Como solución valiosa para resolver, en parte, el grave problema de la masificación turística cabe destacar «el escalonamiento de las vacaciones». La tendencia natural y lógica que se aprecia en los países de climatología fría de escoger sus vacaciones en los meses de más calor, es, sin duda, la razón más importante de que se produzcan esos «amontonamientos» de población en las zonas litorales en el tiempo escogido por todos.

Pero llegar al escalonamiento de las vacaciones, o a una distribución homogénea durante todo el año, no es cosa sencilla y plantea muchas dificultades de carácter económico y social, con difícil remedio. Véase que ya hay problemas al distribuir los turnos de vacaciones actualmente entre los meses de julio y agosto. ¿Qué pasaría entonces si se tuviese que optar sólo entre el mes de agosto y el mes de enero en un supuesto absolutamente hipotético? Realmente es un problema de difícil solución, que ha sido estudiado muy en profundidad por distintos organismos oficiales y privados, y a lo más que se ha llegado ha sido a tenues intentos de escalonamientos a nivel de empresa o planta industrial, sin una clara proyección nacional.

Se debe, pues, procurar buscar cauces para que las vacaciones puedan ser distribuidas en varios períodos y alternar anualmente los turnos de vacaciones para que todos puedan gozar de las mismas satisfacciones, reconociéndoles un derecho común. Pero este plan es difícil y exige un programa de estímulos e incentivos, viable sólo cuando desde el gobierno se insta a las empresas y a los trabajadores a crear un modelo de distribución vacacional factible y beneficioso para todos. Es decir: para los viajeros, porque pueden disfrutar más de la vacación al no sentir los agobios de la concentración, con escasez de plazas,

## SUMMARY

The article, in first place, tries to identify the concept of international tourism, analyzing afterwards the causes or factors which made possible the huge increase during the sixties. Later on, the author outlines the present situation of international tourism and the variation rates along the last decades. As an example of developing area, Africa is presented, evaluating its market quota and its hotel capacity. All the elements, that in the past, conditioned tourism activity, are underlined, considering their possible influence in the future. A question is asked in the article, trying to find its answer: What will the future be for international tourism?. In order to quantify the possible outlooks, the author explains some prevision techniques, without detailing the method, and presenting three kinds of variables of a singular influence: economic, demographic and energetic variables. Finally, the author studies some problems which turn around tourism, ampliasizing the deterioration of environment, the saturation of traditional areas, the touristic masses, etc., setting at the same time a probable figure for international tourism in 1990.

## ZUSAMMENFASSUNG

In erster Linie versucht man in diesem Artikel das Konzept des internationalen Tourismus zu identifizieren, um anschliessend die Faktoren oder Ursachen zu analysieren, die zu dem starken Wachstum während der 60-er Jahre führten. Anschliessend wird die gegenwärtige Situation des internationalen Tourismus beschrieben und die erfolgten Veränderungen in den letzten Jahrzehnten. Als Beispiel eines Entwicklungsgebietes erfasst man den afrikanischen Kontinent, unter Berücksichtigung seines Marktes und seiner Hotel-Kapazität. Es werden die Elemente hervorgehoben, die in der Vergangenheit die touristische Aktivität beeinflusst haben, unter Berücksichtigung eines eventuellen Einflusses in der Zukunft. In dieser Arbeit wird die Frage gestellt, die man später auch zu beantworten versucht: «wie sieht die Zukunft des internationalen Tourismus aus?» Um eventuelle Perspektiven zu kennen, werden einige Provisions-Techniken erklärt, ohne auf mathematische Einzelheiten einzugehen, basierend auf drei Variations-Typen von besonderem Einfluss: Wirtschaft, Energie und Demografie. Abschliessend wird dann die Anzahl geschätzt, welcher der internationale Tourismus 1990 erreichen könnte, und eine Reihe von Problemen studiert, die über dem Tourismus schweben, wie z.B. Umwelt-Verschlechterung, Sättigung der traditionellen Regionen, Touristen-Massifizierung, etc.

estrangulamientos y dificultades; para las empresas, porque pueden establecer un ritmo constante de producción a lo largo del año sin caídas temporales; para las empresas turísticas porque elevan la ocupación del equipamiento, sin elevar el volumen de las inversiones, no exigiéndose un exceso de capacidad que puede ser causa del deterioro del medio ambiente y de todo el entorno natural.

El logro de este objetivo obligará a justificar otras modalidades turísticas distintas del gozo que proporciona el turismo de playa y mentalizar a las poblaciones para que se interesen por otras formas de turismo, especialmente por las que pueden realizarse en épocas frías.

El cumplimiento de los objetivos enunciados, sin embargo, no podrá ser alcanzado sin un esfuerzo económico previo, que permita llevar a cabo nuevas inversiones turísticas en las zonas incorporadas para redistribuir la demanda. Esas inversiones deberán formularse bajo una proyección económico-social y aplicando estrictamente la teoría costes-beneficios. Hay que creer que se ha llegado al momento de replantear con vigor y eficacia las políticas de inversión en materia de turismo, de modo que éstas, al tiempo que proporcionen una rentabilidad económica, no dañen indirectamente el marco físico.

La promoción y creación de imagen de nuevas zonas, distintas de las áreas tradicionales, habrá de hacerse mediante las oportunas campañas de publicidad, que sin atentar contra los valores que ofrecen las tradicionales, sean capaces de atraer los excesos de demanda sobrantes, para conseguir una más equilibrada distribución.

Evidentemente, hay que tener muy en cuenta que habrá que facilitar la llegada a esos lugares, mejorando sus redes de comunicación, ampliando aeropuertos y modernizándolos de acuerdo con las exigencias técnicas de los más recientes aviones. La adaptación o descubrimiento de áreas turísticas es un gran esfuerzo económico que sólo deberá llevarse a cabo en el caso de que realmente, los estudios efectuados al respecto presenten perspectivas de que los beneficios superarán a los costes de toda índole (sociales y económicos). Se ha de formular la hipótesis de que el éxito de los centros actualmente masificados está justificado en que poseen todos los elementos mínimos para llegar con seguridad y confort, residir en los alojamientos que más o menos desean los visitantes y contar con los medios recreativos que hacen grata la permanencia. De otro modo, la ausencia de cualquiera de estos elementos haría inviable la promoción del área.

Desde el lado del escalonamiento de las vacaciones, en este apartado de la materialización de nuevas inversiones, debe resaltarse que el logro de la redistribución estará siempre un poco mediatizado, aunque se consiga mejorar en sus instalaciones aquellas modalidades alternativas de invierno. Así se habrá de hacer un gran esfuerzo inversor, en dotar a las estaciones de esquí, por ejemplo, de muy buenas carreteras para conseguir llegar a ellas; de medios mecánicos de remonte o arrastre; de los servicios complementarios necesarios para tener una agradable experiencia.

En consecuencia, el turismo internacional, ante las perspectivas que se perciben, necesita de imaginación y responsabilidad, en aquellas personas que deben de adoptar las decisiones, que lo han de adecuar a las formas y comportamientos de los próximos años.

El turismo es pues, una importante esperanza, ya que la población mundial requiere de su disfrute, y también, porque posiblemente, a corto plazo, habrá de pasar a ocupar la segunda plaza como actividad productiva, tras esa decisiva economía del futuro de la comunicación y la informática.